

sericordias. Estava el Siervo de Dios gozando en la realidad gages de bienaventuranza, porque aquella Señora que tantas veces lo avia visitado en vida, vino a asistirle en su muerte, y se le mostró con tanta benignidad, y dulzura que no cabiendole el gozo por exorbitante en el pecho, huvo de manifestarlo a su fiel compañero diciendole: «¿No ve a la Virgen Santissima mi Señora?» Entonces el enfermero se hincó de rodillas, y dió el enfermo su Espiritu al Señor, poniendole en manos de MARIA Santissima que estava presente, para que lo presentasse delante de su Santissimo Hijo. Con tales circunstancias fue muy aplaudida su muerte, y se le hizo su entierro con toda la pompa que permitió la estrechez de el Convento, a que acudieron muchos Religiosos de la Ciudad de Valladolid, que está muy cerca, y todos eran panegiristas de las virtudes de este escogido Siervo de Dios de quien ni se sabe el dia ni el año de su muerte, por incuria de los escritores. Solo sí quedó noticia que despues de muchos años se abrió su sepultura para enterrar otro Religioso, y hallando vn cuerpo entero dijeron todos los viejos que era de el santo Fr. Pedro de Reyna.



CAPITULO XVI.

*Vida de el Apostólico varon Fr. Antonio de Segovia.*

**E**NTRE los frutos mas opimos con que se enriqueció la Custodia de Michoacan, tiene especial lugar el varon de Dios Fr. Antonio de Segovia, pues fue el primero que se levantó despues de el Santo Fundador con la veneracion de todo el Reyno de Xalisco. Crióse para la Religion en la Santa Provincia de la Concepcion, tomando el Abito en vno de los Conventos Recoletos, que entonces estavan florecientes, como plantados de vn San Pedro Regalado, y aunque aora se mantienen con todo rigor, no podemos negar que quando vivió en ellos el V. P. estava su observancia mas estrecha, como lo testifican los Chronistas de aquel tiempo. Quarenta años contava de edad viviendo muy gustoso en la vida recoleta, quando lo llamó el Señor para la conversion de estas Gentes de las Indias, y luego puso en egecucion sus buenos deseos, puesto que apenas llegó a la Provincia de el Santo Evangelio, aprendió la lengua Mexicana en muy breve tiempo, y en ella predicó, y enseñó a los Indios otros quarenta años poco mas ó menos que vivió entre ellos. Y aunque como otra Ruth que siguió a los segadores de Booz, fue tras los primeros de esta mies Evangelica Indiana, no dejó en el rebusco de la siega de hallar manojos de espigas, muy colmados de Indios fieles en las partes de Xalisco, y Guadalajara que trillar en las Heras de el Señor: en las quales tierras se ocupó

CAPILLA ALFONSO V. U. A. N. I.



apostólicamente. En estas partes que tocavan a la Custodia de Michoacan, y en ellas se habla la lengua Mexicana aunque mas toscamente como es notorio, convirtió muchas bárbaras naciones, que como son confines de esta Nueva España, no avian podido los Ministros Evangélicos, que hasta entonces avia, assistir, ni residir de ordinario en ellas.

Por esta inopia de sugetos se mantenian los Indios en su infidelidad aguardando el rocío de el Cielo, como los pollos de los cuervos quando en el nido los desamparan sus padres. Hizo muchas entradas entre los infieles a pie, y descalzo, sin mas compañía que la de algunos muchachos Indios sacristanes, fiándose en medio de la ferocidad de tantos bárbaros de solo el abrigo, y amparo de Dios, creyendo que él solo bastava contra todo lo criado, quando presta su favor al que en él confia. De estos Indios infieles alumbró mucha multitud, y les arrancó de sus corazones la adoracion de los Idolos, y extinguió las abominaciones que vsavan, alcanzando cada dia muchas victorias de el demono. Era (dice N. Torquemada) este varon santo de suma honestidad, y limpieza, observantissimo de su profession, muy entero, y constante en el rigor de la penitencia, con que dió grandissimo egeemplo a todos los que leconocieron. Fue templadissimo en el comer, y en el beber, y nunca bevia vinos y aunque abia abundancia de aves, que le ofrecian para comer los Indios que doctrinava, nunca queria sino vnas yervas mal guisadas, ó raizes de hortaliza, y otras veces alguna fruta con el pan de el Maiz, que es el ordinario sustento de los Indios. Jamas comia carne, y fuera de los ayunos obligatorios, tenia otros de devocion, en que trahia todo el tiempo de el año repartido. Si alguna vez, que era muy rara, comia algun otro manjar extraordinario, y fuera de su costumbre, lo destemplava con agua fría, ó con ceniza, ó con hiel de vaca, que siempre la tenia de respecto para mezclarla en los manjares que comia; pudiendo decir con el penitente Rey: *la ceniza comia en lugar de pan, y mi bebida era mezclada con lágrimas y gemidos.* Ps. Cl. Este genero de mortificaciones era con mayor exceso los Viernes, en

los quales hacia mas particular memoria de el vino mirrado, y amargo que dieron a beber a Christo en la Cruz.

Vestia muy pobremente, y de vn sayal vil, y grosero, y todo el abito muy roto, y remendado. Tomava muy poco sueño y dormia sobre vna tabla dura, y desnuda de ropa, mas propia para dar tormento al cuerpo, que para servirle de descanso, y por sumar su mortificacion en breves palabras, baste decir que era vn vivo espectáculo de penitencia, y sus obras tenidas por maravillosas, y mas que humanas. Trahia por tunica perpetuo cilicio de cerdas de cavallo anudadas de espantable aspereza, y paños menores de lo mismo, vistiendo sus carnes la modo que Adan, quando fue desterrado de el Paraiso, que se cubrió de vna tunica de pellejos de animales muertos, que es la ropa ordinaria de los santos penitentes. Esta interior vestidura de el cilicio es tan antigua, ique el rey David, quando se hallava perseguido de sus enemigos, deponiendo la Purpura Real, se vestia de un cilicio, despues de aver cometido el adulterio. El erudito P. Le Blanc dice, que comenzó la vestidura de el cilicio en tiempo de Jacob, quando llorava por su hijo querido Joseph. De esta arma se han valido en todos tiempos los amigos de Dios; pues, como dice S. Jeronimo, son los cilicios armas de los santos. De esta arma se vestia este varon penitente domando con ella su carne, y sugetándola a la servidumbre de el Espiritu. Azotávasse de dia, y de noche muchas veces cruel y desapiadadamente, porque con la penitencia de el cilicio hace en los oydos de los bienaventurados muy armoniosa consonancia el azote y diciplina. Repartia el tiempo muy concertadamente acudiendo a la caridad de el progimo a sus horas determinadas, doctrinando con mucho cuidado a los Naturales, los quales tenia tan bien enseñados que mucho tiempo despues se echava de ver la buena leche con que se avian criado.

Compadecíase de ellos, y los consolava en sus trabajos, como la madre que ve en necesidad al hijo que mucho quiere. Y quando el caso lo requeria los reprehendia, y castigava asperamente, por lo qual era de ellos tan amado como obedecido. Hacía vna cosa muy nue-

B. A. N. L. I.



va, y peregrina en esta tierra que le procedia de su grande Espiritu, y devocion, y era que en los pueblos de los Indios donde residia, iba a pedir de puerta en puerta por amor de Dios lo que avia de comer, y de las yervas cocidas que le davan, tomava muy tasadamente lo necesario para su sustento; en manera que con mucha moderacion satisfaciesse su necesidad, y decia que no era razon que él comiesse mejor que los indios que se lo davan, y ya se sabe quan poco regalo vsan estos consigo, y quiso conformarse con ellos, por no parecer escandaloso a estos pobres ignorantes, en su mantenimiento.

Era tanta su abstinencia que quando llegó a la edad avanzada, viendole los Prelados tan debilitado le mandaron por obediencia que en lo tocante a la comida se subordinasse a otro Religioso que le señalaron por procurador de su sustento. Nunca llevava prevencion de comida para sus jornadas, y caminos por largos que fuesen, dejándose en las manos de la Divina Providencia, no como temerario apeteciendo milagros, sino confiando en el Señor que, como dice David, ostenta su misericordia dando sustento a toda carne (Ps. 135 v. 25.)

En pagar a Dios las divinas alabanzas de el Oficio Divino se estremava tanto su devocion, que iba contemplando el sentido de cada verso en que sentia dulzuras inefables, y lo rezava puesto de rodillas, y con las manos juntas en señal de mayor reuerencia, el rostro levantado, y muy alegre, como quien estava hablando con Dios.

Como estava su mente tan ocupada en Dios al pronunciar el verso de el Gloria Patri, le comunicava el Señor aquel nectar soberano, con que sabe regalar a las Almas que son sus fieles Esposas. En la oracion y contemplacion tenia todas sus delicias, y todo el tiempo que le quedava despues de rézar Maitines hasta la ora ordinaria de comer empleava ocho oras, si no se ofrecia alguna obra de caridad que lo estorvase; pero aunque interrumpia el egercicio, como salia de él tan enardecido en el incendio de el perfecto amor, traia presente a los ojos de su consideracion a su amado. Todas sus potencias racionales se empleavan en la Vida, Pasión y Muer-

te de Christo, que es la escuela practica de todas las virtudes, y por esta Escuela visible de la Humanidad unida a la Divinidad, se levantava su corazon al conocimiento de el Ser Infinito de Dios, y en esta contemplacion eran sus ojos fuentes de lágrimas que mudamente explicavan sus interiores sentimientos. A todas oras tenia abiertas las puertas de su corazon para todos los que le buscavan en el Confessionario, dejando a Dios por Dios, por darle al mismo Dios restituido el fruto precioso de su sangre, porque la Caridad verdadera no busca lo que le es conveniente para si, sino que antepone las cosas que son de Jesu Christo. De el trato continuo que tenia con Dios llegó a un estado altissimo de contemplacion, y era arrebatado en éxtasis admirables, quedando tan fuera de si, que parecia innoble, é insensible. Vióse esto en diversas ocasiones, y especialmente viviendo en el Convento de Guadalajara, sucedió que buscando vn retraido la Justicia de la ciudad, registrando el Convento antes de las Aves Marias, entraron en el Coro en donde estava puesto en Oracion el V. anciano con el estrépito que acostumbran los Ministros de Justicia en casos semejantes, no lo sintió.

Para que se conozca lo mas admirable de este successo es preciso referir todas sus circunstancias Llegaron los Ministros a trasegar todo el Coro, y no encontrando lo que buscavan, viendo al V. Padre de rodillas haciendo juicio que se hacía de el dormido por tener debajo de las faldas de el ábito oculto al reo, le registraron toda la ropa, que no fue poco desacato, sin que el siervo de Dios hiciesse movimiento alguno, ni sintiesse nada, porque estava arrobado, y absorto todo en Dios. Passó aquel tropel, y se fue desairada la Justicia sin encontrar lo que buscava, y ya sossegados los Religiosos tocaron la campanilla para cenar, y a la voz de esta lengua de la Obediencia bajó con los demas el V. Fr. Antonio, y despues que avian cenado en el Refectorio confabularon con el Guardian los Religiosos todo lo que avia passado, y puso atencion el V. Padre en escucharlo; porque para él era cosa nueva el oirlo; y pareciéndole que no avian entrado en el Coro, dijo en voz que todos lo entendieron:



«tan seguro hubiera estado el retraido en el Coro, como «donde lo estuvo de la Justicia, porque yo estaba allá a «esa ora, y no los vi, ni sentí su ruido, ni entraron dentro.» Miráronse unos a otros los Religiosos, y siendo cierto que avian entrado todos los Ministros de Justicia dentro, porque algunos de ellos los avian acompañado, conocieron que el bendito Padre auia estado en elevacion mental arrebatados en éxtasis sus sentidos en aquella ora, y que por esso no los avia visto, ni sentido, y alabando a Dios admirable en sus siervos no lo quisieron sacar de su santa ignorancia, y quedó muy creido de que no avian entrado en el Coro. Otra noche le vieron los Religiosos, que estando en oracion, se elevó de la tierra, y suspenso en el aire estava su cuerpo todo cercado de resplandores, clara demostracion de su mucha santidad, y no menor indicio de lo que Dios le amava.



## CAPITULO XVII.

*Prosiguen otras cosas bien raras de este V. Varon, hasta su dichosa muerte.*

**V**NA de las cosas que mas acreditaron la eminente virtud de este Siervo de Dios, y la mucha aceptacion que se avia grangeado con los Indios por su doctrina bautizados y convertidos, fue lo que sucedió el año de 1541 en que hubo una sublevacion casi general en el Reyno de Xalisco, porque se amotinaron las belicosas, y feroces Naciones que se contienen en los valles de Xuchipila, Tlaltenanco, y Nochistlan, negándose a la obediencia que tenian prestada a los Reyes de Castilla, y que confederaron de secreto con otros muchos Indios que avia de paz, de que se vino a temer vn incendio que abrasasse toda la tierra, y en este alzamiento se arresgava toda la Christiandad de lo conquistado que pudiera seguir tan mal egemplo. Llegó la noticia infausta al Exmo. Sr. Virrey D. Antonio de Mendoza, y como tan celoso de la paz publica de todos estos Reynos se vió obligado a ir en persona al remedio de este grande y conocido daño, y llevó consigo gente muy lucida de valerosos Españoles, y mas de cinquenta mil Indios de guerra.

Llegó a aquellas tierras, y los Indios levantados con